



# TURBAS MEMORIAL



# TURBAS MEMORIAL

CUENCA ABRIL 2000

Edita: Grupo Turbas  
Diseño: Antonio Garrote  
Colaborador: David Lorente  
Maquetación: Z O O M - 3000 S. L.  
Imprime: Gráficas Cuenca S. A.  
Depósito Legal: CU-76-1999



A nuestros Hermanos del "Grupo Turbas": Un entrañable saludo desde estas páginas de vuestro libro "MEMORIAL", en su edición anual del 2000, cuajado por tan variadas como ricas facetas de las tradiciones "turbistas", en una muestra de progresiva superación.

"Turbas"..., vocablo sentido y querido, controvertido y discutido... pero nunca cuestionado a lo largo y ancho de nuestra historia semanastera y que sublima su fundamento y razón de ser en la representación dramática de una "burla" al JESUS Salvador; al Redentor de la Humanidad, ha ya 1967 años,...

Representación de un tumultuoso acompañamiento al Calvario, que en la Mañana del Viernes Santo de Cuenca se transmuta en plegaria de piedad en cada "clariná" y en el cadenciado aporreo de destemplados tambores



Jesús Patiño - Hilario - Fochi - Manolo Aguilar

...En esas miradas perdidas en el atisbo de esquinas, para ver aparecer al NAZARENO cargado con la Cruz,...Miradas, y icuantas de ellas Señori empañadas por el tímido y reprimido asomar de una lágrima...

...¿Qué otra cosa más grande puede justificar la palpitante vigencia; la simiente perdurable de la turba...?

Sal y pimienta. Sabor agridulce en el orto de nuestro Viernes Santo...

Turba consustancial con su JESUS. De incuestionable coexistencia e inconcebible divorcio conceptual en acción y propósito...

Turba que hoy tiene en la cristalización de su "GRUPO", la fuerza que legitima su trayectoria y abre los brazos en una integración, que haga fluida la permanente adecuación a cada tiempo...



Familia Belmonte



Luis y Miguel Hernasáiz



Juan Carlos Jiménez, José González, Familia Plancha

Podéis sentirnos orgullosos de ello y por ello.

Parabienes por ese empuje que en estos pocos años transcurridos de esta "agrupación", ha conseguido logros que están en la mente de todos y por los que todos también debemos felicitarnos.

Os animamos a perseverar en esa línea en la que se puede percibir la tenacidad, ponderación y brillantez de cuantos os representan.

Sabed que contáis, como no podría ser de otra forma, con el apoyo, comprensión y estímulo de nuestra Hermandad, ¡que es vuestra Hermandad!, porque todos somos unos: ¡Bajo un mismo estandarte y cada quién en su papel...!

Deseamos en fin, que tantos objetivos como están en vuestro punto de mira, alcancen su merecida meta; deseo, que testimoniamos desde la doble condición; porque en este juego dialéctico: "vuestro-nuestro", sabed que empero hoy "Mayores", también Hermanos somos en el "Grupo".

Que en este Viernes Santo, Clarines y Tambores vibren en armonía consonante con la paz que brota del corazón...

..¡Adelante...!... Avancemos juntos...¡Nuestro Padre JESUS camina con nosotros!

Os abrazan fraternalmente

Los Hermanos Mayores



Los gemelos Bijaksic (turbos bosnios)



Jesús Patiño - Jose Luis Lucas Aledón - Fochi

## LLORA EL TURBO Y REZA LOS VIERNESANTOS EN CUENCA

El Turbo es hombre de gran sentimiento, al cual cada madrugada de alba sin sentido por Viernes Santo rompe los telares de la noche. La única del año que no llega a florecer, en donde el dolor grita de arpegios hirientes de clarín o los broncos duros del tambor delante del Nazareno.

¡El Jesús de la Seis!

Irreverentes, tal vez blasfemos, impide el caminar, lento de por sí, de Su Jesús.

Y lo humilla con sangre canalla suya o purificadora de El.

Lo lleva al Calvario, dando las vueltas y revueltas de la Calle Triste, en aquel Jerusalén, tan similares aquí en Cuenca en sus curvas y guijos.

Y grita, escupe, ora brusca e iconoclastícamente contra el Reo, al cual han condenado los viejos piojosos de El Sanedrín, los centuriones y el patricio de Roma.

El Turbo sabe de su pecado, pero jamás puede sujetar el escarnio exigido a la plebe.

Su andadura sigue durante la mañana de los viernesantos sin saber el porqué, pero comprendiendo, que allí debe estar como actor borde y maléfico ante El, su Dios, siendo lábaro incestuoso y descarnado que al Nazareno le estira el viacrúx hasta el sacrificio, deicidio en el cerrato de El Calvario.

Verá al Hombre-Cristo en la Cruz clavado.

A la Madre que llora lágrimas de resina...Entonces, desgarras su túnica brujil, sucia, empapada de alcohol:

Dice: -Era un Hombre Justo.

Y se olvida de la Primavera en la plazuela atrial de El Salvador.

José Luis Lucas Aledón



## TURBAS: VISIONES Y EXPERIENCIAS DE CUATRO TURBOS

De nuevo un año más reaparecemos para colaborar en esta publicación del Grupo Turbas, y gracias todo a nuestro querido amigo Antonio Garrote quien año tras año confía en nosotros para *sus cuadernos*, tanto del Jesús como de las Turbas, para difundir un poco más –si cabe– el conocimiento sobre Nuestra Semana Santa, unas veces desde el punto de vista histórico en colaboración con Carlos Julián Martínez Soria (*Cuadernos de Semana Santa*), otras desde un punto mucho más divulgativo (caso de esta publicación).

Allá por el mes de agosto, en la terraza del bar de Manolo, Antonio me propuso que deberíamos hacer de nuevo la publicación del Grupo Turbas y que pensáramos de qué podía ir este año 2000 (último del siglo, por si alguno aún no se ha enterado). Una idea nos apareció clara y era lo que ya esbozamos el año anterior de una entrevista múltiple a varios turbos, nos gustó y a continuación la presentamos; pero claro había que encontrar algo más para la publicación. Dándole vueltas se nos ocurrió mostrar a los turbos el modo de confeccionarse un tambor y un clarín de la forma tradicional, dicho y hecho, ese el otro artículo que tenemos hoy en papel.

Cuento todo esto para resaltar la labor de una persona que gracias a su trabajo desinteresado y desvelo durante todo el año hace posible que salgan dos publicaciones importantes en la historiografía nazarena: *Los Cuaderno de Semana Santa* y *Memorial* del Grupo Turbas. Esta persona no es otra que un *mixto* -como él se define- amante de las Turbas y del Jesús: Antonio Garrote, que desde, como decimos, el mes de agosto ya empieza a maquinan lo de Semana Santa. Trabajo que no sólo consiste en pensar y programar, también debe de buscar a las plumas encargadas de plasmar en tinta lo que quiere, de buscar a las personas para que sean entrevistadas o de buscar a alguien que quiera hacer un tambor en plenas Navidades, eso sin contar las innumerables y tediosas horas de maquetación amén de acelerar a las imprentas para que realicen su trabajo o bombardear a un servidor con el arma mortal del teléfono para que me de prisa en escribir lo que me comprometí (Antonio, perdona mi pereza).



Teodoro de los Santos - Emilio aguilar - Antonio de los Santos - Luis Herralz

A lo que vamos -perdone amable lector por permitirme esta licencia en homenaje al amigo Garrote. De nuevo hacemos nuestra entrevista a cuatro turbos que viven la procesión desde un punto de vista particular, sincero y profundo, este año no la realizamos en Cuaresma como fue el pasado sino en el ecuador del duro invierno que nos ha tocado este año, el lugar el mismo que el año anterior: en las cercanías de El Salvador, quizá para sentirnos un poco más protegidos por el Jesús. De testigos una cámara de vídeo y una botella de resoli. Todo listo. Aparecen a media tarde el cuarteto de este año, a su frente José Miguel Hernansaiz Lucena que hace de presentador de los demás que son: Jesús Patiño, Eduardo Moya (*El Chato*) y Francisco Velasco Mayordomo (*El Fochi*), del que en el *Memorial* del año pasado quedó claro que era uno de los mejores clarines. José Miguel se ve en la necesidad de repetir puesto pues nos falta uno y él como miembro de la Directiva del Grupo Turbas y conocedor de la entrevista lo obligamos entre todos a estar presente. Este año los entrevistados son más jóvenes que el anterior para así mostrar un punto de vista diferente para que el lector no se canse de que repitamos otra vez lo mismo. En este ambiente agradable y un poco frío -al principio- por el desconocimiento mutuo entre el entrevistador y los entrevistados iniciamos la entrevista.

Comenzamos, al igual que en el año pasado, con la pregunta a nuestros interlocutores de qué es la Semana Santa de Cuenca, el primero en tomar la palabra, y además de forma decidida, es Jesús Patiño *la Semana Santa para los conquenses es lo más bonito que tenemos durante todo el año, para mi es la mejor fecha del año*, Eduardo Moya toma

la palabra por primera vez, digo esto porque es el que más habló a lo largo de la tarde, *es algo que está arraigado en todos, se vive desde pequeños, de padres a hijos, en cuanto al enfoque religioso cada uno lleva el suyo, cada uno lleva su Semana Santa dentro. Para mi es lo mejor del año, dice Francisco, que nos cuenta que el empezó a salir desde pequeño con la cruz en varias hermandades con su familia, acto que está repitiendo con sus hijos.*

Al hilo de éste tema le pregunto por el recuerdo más lejano que tiene de la Semana Santa, y sin dudar nos dice: *salir en la Virgen de las Angustias con la cruz... nos daban caramelos, íbamos en el centro de la fila, y la familia por la acera, además de ver a su hermano mayor sacando a la Virgen. Patiño interrumpe y nos dice entre sonrisas cariñosas que su recuerdo es de su padre en San Juan que a pesar de que iba tapado lo conocía desde la legua porque era un hombre muy recio. Cuando era pequeño me daba rabia que siempre subastaban por el Santo y yo no podía porque eran cantidades bárbaras y me decía: "me cago en la leche 'ná' más que sea mayor y gane dinero voy a sacar 'tos' los años el Santo".* Le toca el turno a Eduardo, y con voz pausada nos dice que sus primeros recuerdos eran de ilusión, una ilusión similar a la que tienen ahora los niños en la Noche de Reyes. José Miguel interviene por primera vez para decirnos un recuerdo que tiene grabado: cuando se les cayó en San Andrés el Huerto de San Esteban.

Pasamos de la vena melancólica a lo actual interrogándoles sobre lo que ha cambiado la Semana Santa en estos años, sin apenas pensar El Chato responde *en participación, en lo demás muy poco. Ha desbordado a la*

Eduardo González - Javier Bergues - Miguel Hernansáiz



Lorenzo Carrascosa "El Tata"



*ciudad, el tema está más desenfocado, más suelto. Para Patiño ocurre algo parecido, ha cambiado en la gran cantidad de público que hay, número tan grande que en ocasiones llega a asustarse, sobretodo la noche del Jueves Santo en que viene mucha gente de los pueblos de la provincia que no entiende la Semana Santa de Cuenca, El Chato interrumpe y dice que no son sólo de la provincia que son en la gran mayoría hijos de Cuenca que vuelven a la ciudad en esas fechas, además la gente más conflictiva suele ser gente de Cuenca; Patiño retoma la palabra y le dice que no, que son los de la provincia los conflictivos a lo que Fochi interrumpe viene gente que piensa que esto es un carnaval. Patiño continua con el hilo de la pregunta y manifiesta que también ha cambiado el número de nazarenos, a lo José Miguel le*

Paco Velasco "Fochi" - Félix Torrecilla "Pantaleon"



añade que se debe a la presencia de la mujer, y a la economía –señala Patiño–, yo estuve ahorrando cinco años de las propinas para comprarme una túnica. En mi casa sólo había una: la de mi padre que la había heredado del suyo.

Interrumpo y bruscamente les pregunto qué son las Turbas, Eduardo, con su tono pausado, es el primero en contestar *...pues un sentir de aquí, del pueblo conquense.* Jesús Patiño no tarda en responder, pero contesta a lo gallego: *¿sabes lo que nos dijo Lola Flores –que en paz descanse– cuando estuvimos en su programa?, cuando escuchaba los clarines nos decía que eran como lamentos.* El veterano de las entrevistas (José Miguel) dice que hay que ser de Cuenca para poder definir las, que hay que vivirlas. Eduardo vuelve a coger la palabra intentando dar una explicación más convincente: *la Turba es anárquica, aunque hay que intentar respetar la tradición, a pesar de que muchas veces se pierdan los papeles pues se bebe alcohol y la noche es muy larga, pero en el fondo creo que es un sentimiento que se lleva dentro y no se lo puedes explicar a uno de fuera porque no lo entiende.*

Ya que estamos de lleno con EL TEMA (si, en mayúsculas) de las Turbas intento averiguar cómo se incorporaron a ellas, pues este año los presentes no son de las familias tradicionales como fueron los del pasado, Paco es en esta ocasión el primero en hablar *a mi me dejaba un amigo nuestro, Emilio Aguilar, un clarín, me ponía una túnica que tenía de la Virgen de las Angustias, y por supuesto a escondidas de casa. Tenía trece años y aquello no estaba bien visto porque en mi familia no había salido nadie, fui yo el primero. Como no estaba bien visto, después de Semana*

Angel "El Chiri"



J. Miguel Hernansáiz



Fernando - Emilio - Manolo - Fochi



*Santa, en el Instituto don Juan Martino y don Joaquín Rojas me dieron un toque: que si se lo había dicho a mi padre, que iban a mandar una carta a mi casa. Porque de aquella época del Instituto salían en las Turbas muy pocos. Empecé a salir con Antonio Requena y con Emilio que nos refugiábamos con su padre que era el jefe de los clarines y... ¡aquello era serio!, los pequeños no podíamos beber y como mucho te dejaban llevar la garrafa de portal en portal, nos cuenta emocionado.*

*Yo recuerdo –prosigue El Chato– el primer o segundo año que salí. Era con los amigos del Instituto, quedábamos a las cuatro de la mañana y de ahí a la procesión. Puntualiza al igual que El Fochi en que estaba mal visto en el instituto el que salieras en las Turbas, eran los años 68-70, años a los que les añade un sentido político del famoso Mayo del 68, años en que se empezaron a meter "grises" en la procesión, otro año antidisturbios... Interrumpe Jesús Patiño recuerdo un año en que decían ¡Libertad! en vez de ¡que le dá!, se armaron unas tortas arreando los "grises", a lo que todos reímos la anécdota. Continúa El Chato diciendo que muchas cosas del funcionamiento interno de la procesión se deben a los acontecimientos de aquellos años porque la gente hemos ido actuando conforme a lo que hemos ido viendo: ¿qué era lo que estaba de moda?, pues ir allí provocando a los guardias, hoy en cambio no provocan a los guardias sino a los hermanos del Jesús. Patiño retoma la pregunta y nos dice que él empezó a salir cuando veía que a penas había clarines en la procesión, tan sólo ocho o diez, todo el mundo salía con el dichoso tambor, todo empezó porque Antonio Requena y Emilio lo animaron a salir con ellos, así es como comenzó y orgulloso concluye yo jamás he llevado tambor, empecé de*



Eduardo Fernández Palomo



Félix Torrecilla

*clarín y siempre salgo de clarín, José Miguel lo interrumpe y le dice que él también salía a escondidas de casa, si, mi padre para eso era muy estricto, él su San Juan, le hablabas de la turba y te mandaba a limpiar las cuadras.*

Ya sabemos cómo empezaron a salir, pero todos sabemos que con la edad ese espíritu decrece, y las fuerzas también. Todos nos dicen que siguen saliendo, pero no la procesión entera pues como nos dice Eduardo *es muy larga*. Derivamos al tema de sus hijos Fochi y Patiño nos dicen que sus hijos si salen, mientras que los de Eduardo uno si, mientras que el otro y su hija salen con su mujer en el Jesús, en este aspecto Jesús Patiño puntualiza en un punto que me resulta interesante y que prefiero reflejar literalmente para que más de uno reflexione *...a mi me gustaría que los hijos de Cuenca, y los míos los primeros, salieran en una hermandad, y luego si quieren que salgan en la Turba, pero antes que supieran bien el orden religioso.*

Como todos conocemos cada cuestión del universo tiene un momento determinado que sobresale sobre los demás, en el caso de la procesión del Viernes Santo también existen esos momentos, momentos que son diferentes para cada uno, para cada año, entre esos momentos hay uno que destacamos (y aquí me incluyo) todos los presentes: la salida, aunque José Miguel destaca otros como la entrada en los Arcos del Ayuntamiento, la Plaza Mayor o el Miserere.

Volvemos a los temas serios y tratamos de averiguar entre todos el por qué de la masificación actual Paco es en esta ocasión el primero en hablar aduciendo que se masificó porque la gente joven la puso de moda, era una disculpa para tomarse unas copas, José Miguel va más allá, entre los años



Pelusa - Fausto - Adolfo - Ismael

65-70 *hubo gente que la enfocó* –refiriéndose a la procesión– *mal, o que le dio una propaganda mala, o quiso atraer a tanta gente que no dio en el sentido.* Al acabar El Chato puntualiza diciéndole a José Miguel que no se equivoque que el noventa por ciento de esa gente es de Cuenca no de fuera. En esta cadena de temas serios tratamos de ver los momentos de mayor crisis de las Turbas por haber perdido su sentido, José Miguel Hernansáiz piensa que fueron los años comprendidos entre 1976 y 1990, época en que se vuelve a ver la relación de las Turbas con la realidad social del momento, era la época de la Transición, una época en que *la gente salía en la procesión para enfrentarse*, señala Eduardo.

Transcurre la tarde con esta animada conversación nazarena, entre risas, recuerdos y copas de resoli que van dejando la botella cada vez más seca, mi siguiente pregunta la lanzo con algo de sentido sabiendo de antemano lo que me van a contestar, pero mira por donde el tema resulta muy curioso y aleccionador –espero– para muchos lectores. Las palabras de José Miguel son las primeras: *hay mucha gente que no sabe, el clarín no es fácil, hay que tener pulmones y hay que saber, por ejemplo Paco y Jesús son buenos clarines y saben de qué va. Aunque hay gente muy joven que sabe, luego hay otros que con la "moñiga" que llevan sólo hacen el play back y el tonto.* Jesús Patiño interrumpe y saca un tema que ya salió el año pasado ...*una de las cosas que yo más me cabreo es cuando se hace el cruce de los palillos y los silbidos, son cosas que no deberían de permitirse.* Eduardo interviene *lo de los palillos el único sentido que tiene es que llega un momento* –aquí se une José Miguel a coro con Eduardo haciendo el movimiento con los brazos– *que no*

Julian "Chufi" - Karkel - Chucho - Paqueto



Julian "Chufi"

*pueden tocar y tienen que hacer algo.*

Fochi, como buen clarín lanza al aire su reivindicación *hubo un tiempo que los clarines no podíamos tocar porque no paraban los tambores, entonces nos fuimos saliendo a las aceras y haciendo grupos, el otro buen clarín mencionado antes por José Miguel interviene ...dentro de la procesión no puedes tocar porque te tragas el clarín por eso nos hemos tenido que salir, cosa que no debería de ser, deberíamos de ir en el sitio que siempre se ha reservado para el clarín: al lado del guión...*

En este momento interviene Antonio Garrote que hasta ahora había estado en silencio, intervención que como él mismo dice es para hacer de Abogado del Diablo, pregunta a los presentes cuántos clarines salen hoy en la procesión a



Carlos - Adolfo - Luis

lo que tras unas dudas y estimaciones mentales se dicen varios números que oscilan entre los quinientos de Eduardo y los doscientos de José Miguel. Antonio quiere llegar más lejos, pregunta sobre el número de impresentables que van delante del guión, más o menos coincidimos todos que unos doscientos o trescientos. Ante este resultado Antonio echa la cuenta de la vieja y propone que ese espacio ocupado hoy por los indeseables lo ocupen los clarines, pero claro con el compromiso de todos los clarines de estar ahí, porque tampoco se puede aguantar que los clarines vayan por libre, que da pena ver a lo que él denomina los *clarines errantes por fuera de la procesión, clarines de toda la vida de esa procesión, clarines que parece que se les ha echado de la*



Familia Planchas

Luis - Jorge - Mangas



Luis Ortega



procesión, ante esta reflexión de Antonio pide propuestas a los entrevistados.

Jesús es el primero en proponer *la solución es que nos dejen* –en primera persona pues él es clarín– *un espacio entre el guión y la barrera de turbos conflictivos*, pero añade una frase en la que también se muestra la culpa de los clarines en la situación actual diciendo que salen demasiado de la procesión a *"repostar"* *cosa que deberíamos de salir tres o cuatro no todos de golpe*. Este es un tema que por lo que cuenta se lleva hablando muchos años pero nunca se ha ensayado para poner a los clarines al lado del guión. José Miguel está de acuerdo en que la única forma de poder hacer eso es salir detrás de los que empujan.

Enseguida volvemos a temas mas vanos, pues

Cena Casa Teo



Familia Belmonte - Angel "Narices"

consideramos que ese tema es demasiado complicado como para solucionarlo en un momento entre los presentes y que deben ser las instituciones implicadas en ese desfile las encargadas de ello. Y como estamos tomando una copa de resoli, pues eso, hablemos del resoli, *un Viernes Santo sin resoli es como un jardín sin flores* comenta Patiño entre las risas de los demás. Fochi recuerda que antes sólo se bebía el resoli en Viernes Santo, a lo que José Miguel añade que además en las casas no había nada más que en Semana Santa, *y sólo en las cuatro casas de los ricos, en el resto de las casas si había algo era zurra*, añade Patiño.

Nuevo bandazo en la conversación: ¿qué es El Jesús? Tras reflexionar unos instantes, preparándose para contestar de corazón, Eduardo se anima a ser el primero: *para mi, quizá sea idolatría, pero es a la única imagen que me he puesto de rodillas a rezarle en la capilla... y le hago de vez en cuando una visita. Cuando tengo un problema es a la única a la que acudo para pedirle*. Jesús, en un tono pausado y muy tranquilo, a la vez que nostálgico *...parece mentira que con el respeto que se le tiene y que te atrevas a hacerle burla*. Eduardo -como bancero que ha sido del Jesús durante muchos años- nos habla de lo bien que se lleva, que es *muy de agradecer el llevar dos o tres turbos, no más, al lado, turbos que sepan tocar bien*. Nos cuenta la primera vez que lo sacó y que desde ese día se vio en la necesidad de repetir, también nos habla de anécdotas debajo del banzo, me quedo con una en especial que servirá para aclarar eso de que la Semana Santa en Cuenca la llevamos de padres a hijos desde lo más profundo de nuestro cuerpo y de nuestra alma, *...yo he sacado a mi hija con dos años y medio atada a mis*

*cordones, entonces era cuando la turba iba al lado del Jesús, era una anarquía total, y aunque daba miedo llevar a los críos nunca pasó nada, -y aquí viene la crítica- no entiendo los miedos que hay ahora en la Hermandad.*

Este año nos trae un tema de actualidad las tan debatidas puertas de El Salvador que en estas fechas está realizando Miguel Zapata, en dichas puertas hay un panel dedicado a las Turbas, a nuestro entender pensamos que es algo positivo pues parece que poco a poco este colectivo va



Miguel Zapata, Dibujo de las Turbas para las puertas de El Salvador

Familia Planchas



adquiriendo el reconocimiento que debe de tener, pese a la oposición, que todos sabemos en la ciudad, que tiene este grupo dentro de algunos sectores de la Hermandad. José Miguel, el más institucional de todos nos dice que a él le parece muy bien, *que ya va siendo hora de que la Turba esté representada en algún sitio.* Eduardo al hilo añade que *don Teodoro en la última función del Jesús recalcó mucho a la Turba, e incluso en la homilía que dio creo que era para reprender un poco a algunos hermanos del Jesús, que tampoco hay que ir con carácter violento, cosa que yo he visto estos últimos años, creo que ese no ha sido el espíritu de la Hermandad* –atención a la frase que sigue–, *creo que ninguno de los que hay debajo del Jesús puedan querer más al Jesús que otro.* No digo más (palabras del autor del texto).

Eduardo sigue quejándose de en la Hermandad ha entrado ahora gente con ideas distintas a la propia idiosincrasia del Jesús. Ante estas palabras surge otra vez Antonio como para azuzar más el ambiente y echa la culpa de eso a la base de la Hermandad por permitir que esa poca gente imponga sus intereses ante la gran mayoría, o es que quizá sea la gran mayoría la que piensa así. Eduardo le contesta que la gente lo que trata es de evitar polémicas, que va a las juntas a ser "bienmandá" y a comer, *que había que volver a los cacahuets y a la cervecita y no a esas comilonas que nos pegamos allí los hermanos. Me parece indecoroso que se esté pasando hambre por el mundo y en una junta, que de siempre ha sido la bolsa de cacahuets y la cerveza, se gasten en un hotel x millones.* Pero no es su crítica únicamente para el Jesús, *igual que en otras hermandades que ahora porque el banzo cueste veinte mil duros en vez de cenar judías y chuletas ahora cenamos cochinito, ipues no señor!, usted paga veinte mil duros por sacar el paso y no por cenar.*

Para terminar la conversación hablamos del Grupo Turbas, de que si es positivo o negativo este grupo, de si vale para algo o no. Jesús Patiño como miembro dice que es fundamental a pesar de que *mucha gente no nos quiere o no nos comprende, queremos luchar porque la Turba sea lo que fue pero con mucha más gente.* También nos dice que lo que se cobra a los turbos debería de repercutir en la Semana Santa, *...si no nos queremos cargar la Semana Santa, pues la piedra fundamental es esa procesión, colaboremos todos con el Grupo Turbas. Ya hemos dado el primer paso de constituirnos, pero ahora quien se tiene que mojar de verdad*

es la Hermandad del Jesús. Eduardo se opone a la visión de Jesús, el Grupo Turbas está bien en organizarlo, pero no vais a conseguir más de lo que hay. Jesús se enfrenta (dialécticamente) y le dice que si que se puede conseguir más, entre ellos estar dentro de la Junta de Cofradías.

Fochi pone paz: *hombre ha mejorado mucho, ha habido mucha gente que se ha concienciado de que no se trata de ir dando el follón.* Antonio Garrote vuelve a intervenir para atizar las brasas, *creo que la Junta Directiva del Grupo Turbas no presiona en su justa medida a la Junta de Diputación del Jesús -exacto, puntualiza Patiño-, que seamos hermanos por igual, no unos de primera y otros de segunda. Yo como soy mixto, Eduardo interviene para decirle a Antonio que él si entiende bien el problema, porque los ve desde el punto de vista del Jesús y desde el punto de vista de las Turbas, creo -continua Antonio- que hay cierto sector de hermanos del Jesús que no quieren comprender el tema que el Jesús es con la Turba y la Turba es con el Jesús, les guste o no, porque eso es así. Resumiendo, creo que la Hermandad se debe comprometer más con el Grupo Turbas y que lo integrara más en la Hermandad y en la Semana Santa (refiriéndose a la Junta de Cofradías). También creo que el grupo directivo de las Turbas no exige, que hay que exigir más. Pero lo de Antonio no son todo críticas también alaba los pasos que ha dado la Hermandad para dignificar a las Turbas, nos recuerda el libro de Luis Calvo, la obra de Cristóbal Halffter o las puertas de El Salvador que se han encargado a un turbo: Miguel Zapata.*

El llamamiento de todos a los turbos es general, *que se porten bien (Fochi), que sepan y vivan las Turbas en su*

Pablo - Emilio - El Botas - Pepe



*Sentido (José Miguel), aunque para terminar me quedo con las palabras de El Chato ...no hay que decirles nada, cada uno que mete la pata se va a su casa y se arrepiente, creo que se lo tienen dicho ellos todo...*

Así concluimos la conversación y la botella de resoli, desde aquí quiero agradecer a los entrevistados su saber de turbos y su paciencia conmigo al hacerles perder una tarde, pero creo que la experiencia ha sido positiva siempre por el bien y el conocimiento de una tradición muy nuestra: la Semana Santa y las Turbas.

Ramón Pérez Tornero  
Invierno de 2000

Familia Patacos - Juan Belmonte



## CLARÍN Y TAMBOR: LA ARTESANÍA AL SERVICIO DE LA SEMANA SANTA

Desde siempre, la más hermosa artesanía conquense ha sido puesta al servicio de la Semana Santa. Es el caso, por ejemplo, de las andas que soportan el peso de nuestras andas procesionales, elaboradas en los talleres de los hermanos Modesto y Nemesio Pérez del Moral, o en los de Apolonio Pérez Llandres, o las más recientes, realizadas por Esteban y su hijo Juan José Soria. Es el caso también de los vestidos realizados por don Emilio Saiz para su querida imagen de María Magdalena o para las figuras de vestir del paso de La lanzada; o de los hermosos mantos de procesión



Pepe - Jose - Nacho - Teo - Ricardo - Iñaki - Fochi

Fochi - Antonio Requena



Familia El Botas



bordados para nuestras Vírgenes por doña Encarnación Román. Es el caso, en fin, de las bellas tulipas de cristal tallado, que ya casi apenas se ven en el recorrido procesional, pero que aún esperan en algún anaquel de nuestros armarios, o en los baúles, dormidas, protegidas del polvo, algún estante, alguna vitrina del deseado Museo de la Semana Santa.

Otras veces, la artesanía se hace más funcional, buscando, no ya el arte, el adorno, sino su propio servicio- ¿No es acaso también verdadera artesanía la labor callada de nuestras mujeres, cada vez que una nueva Semana Santa está próxima, haciendo nuevas túnicas para los más jóvenes, bordando escudos, recosiendo los capuces que se van

Requena - Jesus "Pieduro" - Torrero - Carretero - Fochi - Torrecilla



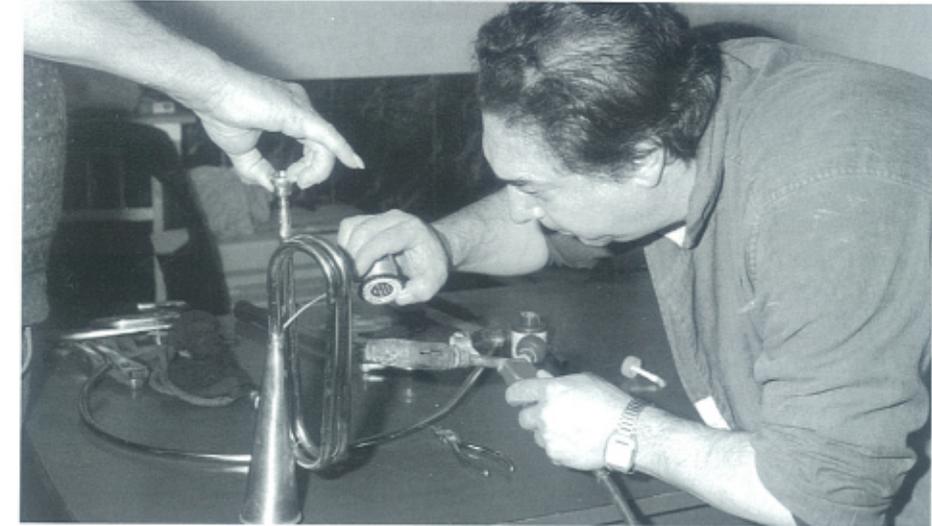


quedando pequeños? ¿No es también verdadera artesanía de la cocina esa gran labor que desempeñan junto a los pucheros –Dios también está entre los pucheros, que dijo Santa Teresa-, preparando los ricos y laboriosos guisos que, con el bacalao como monarca casi absoluto, deberán salvar el ayuno del Viernes Santo?

También la elaboración de los tambores y de los clarines, verdaderos protagonistas de una madrugada singular, irrepetible, forman parte de esa artesanía funcional de que hablamos, una artesanía que está a punto de perderse porque los turbos de hoy –en ésta, como en todas las reglas, también hay excepciones, desde luego-, prefieren la comodidad a la más pura tradición, que marcaba en una ley no escrita que el turbo debía hacerse él mismo ese instrumento musical y devocional con el que, durante unas horas fantasmales, oscuras, realizarían su chirriante oración a un Cristo que está a punto de morir.

#### EL TAMBOR

No es necesario volver a repetir una vez más la importancia que la percusión tiene en todas las culturas como medio de comunicación entre el hombre y la divinidad. Más allá de cualquier sentido rítmico, musical, la percusión es un modo de lenguaje, y no estoy hablando sólo de esos tambores africanos, gracias a los cuales los habitantes de la selva se pasaban unos a otros mensajes importantes. Estoy hablando sobre todo de cómo los pueblos primitivos han interpretado siempre cualquier tipo de percusión para ponerse en contacto con el mundo espiritual, utilizando



Virgilio - Pifias - Fausto - Hilario



Garrote - Eugenio - Maxi

incluso sus propios cuerpos como instrumento único. En Cuenca, cada Viernes Santo, el ritmo del tambor cumple otra vez esa misma función de oración, de petición de clemencia y de perdón, aunque se vista con el disfraz de la burla más despiadada.

La fecha más idónea para empezar a fabricar un tambor de las turbas es, al menos, un mes antes de la Semana Santa, más o menos al mismo tiempo que empieza la Cuaresma. No hay una manera única de elaborarlo, y en la actualidad hay tensores que facilitan mucho el trabajo, aunque el mejor sonido, más puro, lo proporcionan aquellos que se han realizado desde un principio de una manera completamente artesanal, a base de tirar de la cuerda y



Angel "El Chiri"



Hijo de Luis Ortega y amigos

tensar la piel de manera natural, con el único esfuerzo de las propias manos. El tambor puede ser también de uno o dos parches, aunque lo mejor, y lo menos usual en la actualidad, es hacerlo de dos, porque además de que se pierde menos el sonido, se posibilita que en el caso de que la piel se rompa durante el recorrido procesional, se le pueda dar la vuelta y seguir tocando por el otro lado.

Lo primero que se debe hacer es estirar bien sobre el suelo la piel, que anteriormente ha debido estar al menos durante un mes introducida en agua y sal. Ésta puede ser de diferentes tipos de animales, pero lo realmente importantes es que se caracterice por su dureza. El tipo preferido es el de ternera, y dentro de las cases que este animal ofrece, la de toro añal o añajo, que es el que apenas ha cumplido un año de edad; es más dura que la de los animales más maduros. Su grosor suele estar entre los tres y los cinco milímetros aproximadamente. Es preferible que mantenga el pelo, para que así el sonido sea más bronco, pero hay que tener cuidado de que éste sea puesto siempre hacia la parte de dentro.

La piel se corta y se coloca sobre la cuba, siempre teniendo en cuenta que se debe dejar colgando una parte de ella, con el fin de facilitar el trabajo de tensado, y se ata a ésta fuertemente con una cuerda. Ahí empieza la parte más difícil de la elaboración. Es necesario apretar muy fuerte la cuerda sobre la piel, de manera que después de unos minutos de trabajo, es fácil observar como aquélla va marcando grandes surcos, incluso también pequeños cortes, en las manos de la persona que está trabajando. Una vez

Lucas Aledon - Fochi - Contreras



Muro y grupo de Turbos



Carretero - Fochi

Jose María Jimenez, hijo y nieto



Familia Belmonte



Familia Planchas

Mario y Miguel Hernansáiz



Elías Aristobulo Bonilla



bien sujeta se procede al tensado, una labor que puede durar muchos minutos de arduo trabajo contra la piel, estirándola con fuerza y volviendo a colocar otra vez la cuerda en su sitio de manera intermitente, hasta que la superficie esté por fin bien tensa. A este proceso se le llama templado, y cuando se ha terminado hay que cortar los cabos a la cuerda, así como la parte sobrante de la piel, a una distancia ligeramente inferior que el nivel dejado por la propia cuerda. Finalmente, a la piel se le puede frotar con ajo, con el fin de que se temple mejor, pero no es necesario hacerlo.

Una vez realizado el trabajo manual, hay que dejar que la piel se seque. Para ello, es preferible no precipitar el proceso, poniéndole fuentes artificiales de calor o dejándola al sol excesivamente, pues la propia fortaleza de la piel



puede hacer que el tambor se rompa. Hay que dejar que se seque en su tiempo, de manera natural, durante unos diez días. Es entonces cuando se puede decir que el tambor, en sus características esenciales, está finalizado. La piel y la cuerda se han endurecido tanto durante el secado, que todo se ha hecho una pieza, de tal forma que si no se ha cortado anteriormente el trozo de piel colgante, ahora va a ser muy difícil hacerlo. Ya sólo queda, por tanto, clavar a la base unos pernios, con el único fin de sujetar el cordón con el que el turbo podrá colgarse el tambor durante el desfile, y forrarlo con tela, siempre de color oscuro por el significado especial del día en que éste habrá de lucirse. Una vez terminada la procesión será conveniente desarmarlo y volver a armarlo, con el fin de que vaya destensándose poco a poco a través de los años.

Si la elaboración del tambor es importante, no lo es menos la de los palillos, aunque en el proceso de fabricación de estos son menos las cosas que hay que tener en cuenta. Se pueden hacer con diferentes clases de madera, con tal de que ésta sea dura: nogal, buje, carrasca,... Las más duras son las de carrasca o de guillomo. Antiguamente se utilizaban para ello los radios de las ruedas de los carros.

El tambor es muy importante para el turbo, de forma que entre ellos suele decirse que es como la mujer, que no se deja a nadie. Ya antiguamente existían diversos tipos de tambor, incluso también algunas cajas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que lo que entonces se llamaba caja no era como las cajas actuales, ese instrumento de percusión propio

Carlos - Adolfo



Familia Planchas

Tabillas - Adolfo



Familia de Miguel Pontones, 1976



Tablillas - Adolfo

de las bandas de música que permite el redoble, que tan denostado está entre los turbos de tradición. Aquéllas estaban también hechas a mano, con un parche de piel, y lo único que las diferenciaba de los tambores es que su sonido era diferente, menos bronco.

Así son los tambores de las turbas; o así eran, porque en la actualidad prima más la comodidad que otra ocas. Hoy, los jóvenes turbos prefieren pagar las cuatro o cinco mil pesetas que les piden por un tambor nuevo que, seguramente, se romperá antes de que vuelvan a llegar a la plaza del Salvador. Esto es algo en lo que inciden quienes han sido nuestros guías en la manera clásica de hacer un tambor. Podemos recordar, y con esto terminamos nuestro recorrido





Miguel Sáiz - Emilio Aguilar - Fochi - Carretero

por la elaboración del tambor, sus palabras: "Es muy fácil comprar un tambor, pero el vivir esto no es ir y comprar un tambor. Hay que saber hacer parches, y luego cada uno le tiene cariño a lo que uno hace... A la gente que empiece les quiero decir que no hay mejor cosa que la que uno hace, y que el primer año le puede salir mal, o no todo lo bien que quiera, pero a lo largo de la noche y de la carrera vas viendo uno, vas viendo otro, preguntas, y al segundo, seguro que te sale bien... Lo suyo es que el turbo se hiciera él el tambor, como siempre se ha hecho, o entre dos amigos, o entre tres... Hay diversas maneras de hacerlo, pero ante todo el sistema es que sea un tambor bronco, una piel dura, y que sea lo que ha sido siempre, lo que nos han enseñado."



Luis Ortega y familia



Familia Planchas

### EL CLARÍN

El origen de los clarines, como el de las bocinas en otros escenarios procesionales, hay que buscarlo en las antiguas trompetas que a partir de la procesión barroca anunciaban a los espectadores la llegada del desfile. Las trompetas, con su sonido bronco, casi chirriante, cumplían la misma función sobrecogedora que la escasa luminosidad de las velas en la noche cerrada, que proporcionaban más sombras que luz verdadera, o el acre olor a incienso quemado. La procesión barroca era en realidad la plena exaltación de los sentidos; habría que preguntarnos por qué razón todas las constituciones sinodales incidían siempre en la obligatoriedad, casi nunca cumplida, de que las procesiones discurrieran siempre de día. La noche es, desde luego, mejor escenario que el día para exaltar los sentidos.



Eduardo - Luis Ortega



Luis Ortega - Jorge Hernansáiz - Mangas

Como en el caso del tambor, también existen maneras diferentes de hacer un clarín, diferencias que estriban tanto en el material elegido para hacerlo como en el propio diseño del instrumento. Por lo que afecta al material, en los últimos años se ha tendido a la unificación, y a ello no es ajena la facilidad de encontrar largos tubos de cobre. Pero antiguamente también se utilizaban otros metales, como el bronce, el latón, o simplemente la hoja de lata. Por lo que afecta al diseño, los hay de una sola vuelta y de dos, y entre esos últimos, existe también diferencia entre aquellos que mantienen la misma longitud en las dos vueltas, y los que la segunda vuelta es más corta que la primera. Sin embargo, las diferencias en cuanto al sonido no son demasiadas entre unos y otros.

Lo primero que se debe hacer para fabricar un clarín es coger el tubo de cobre y enderezarlo bien; tampoco existe una medida fija en cuanto al grosor que debe tener el tubo, aunque lo normal es que esté entre los doce y los quince milímetros; de la medida dependerá después el esfuerzo que haya que hacer para sacarle el sonido al metal. Después, el tubo se introduce en una máquina especial para doblar tubos de metal, cuyo funcionamiento es muy sencillo, y con la única ayuda de esa máquina se le da las vueltas que se desee. Una vez realizada esta operación se corta el tubo, y en un extremo del mismo se introduce la boquilla. En el otro, a modo de bocina, se introduce un cono metálico realizado previamente también de manera artesanal. Estos dos objetos se pueden soldar al tubo o, si se prefiere, simplemente ajustarlo a sus extremos. Finalmente, el metal debe ser

forrado, como el tambor, con tela de color oscuro, morado o, sobre todo, negro.

La elaboración del clarín es, quizá, más sencilla que la del tambor; al menos, no debe pasar por un proceso de secado, como el otro. Sin embargo, su importancia durante la procesión es igual a la del tambor, con el fin de marcar los ritmos, las secuencias, del desfile.

JULIAN RECUENCO PÉREZ

Nuestro agradecimiento a José Damián Polo Caracena, Luis Herrero de la Torre y José Miguel Hernansáiz, tres turbos, tres amantes de nuestra Semana Santa, que nos enseñaron, en una demostración práctica, como se deben hacer los tambores y clarines de las Turbas.



Javier Lerin - Angel Rodriguez - Ayllón - Hernansáiz - Javier Zafrá



Familia Planchas



Angeles Aguilar, hija - Jorge Hernansáiz



TURBAS  
CUENCA